



No se puede escapar de la responsabilidad
del mañana evadiéndola hoy
Abraham Lincoln

A la Comunidad Universitaria:

En el proceso de elección de autoridades universitarias del año 2021, su servidor, al igual que muchos otros universitarios de la UAZ, concurrimos en el proyecto encabezado por el actual Rector, respaldando su propuesta y compromiso de llevar a cabo acuerdos fundamentales para el mejor futuro de nuestra institución.

El más importante de ellos fue realizar un proceso de cambio, que sentara las bases para una propuesta que podría funcionar como un modelo en las universidades públicas estatales del país, a través de una *Reforma Integral Universitaria*; sin embargo, los universitarios y la propia autoridad federal fuimos engañados mediante la simulación. Por lo cual nuestro grupo académico-político manifestó su decepción y ahora lo enfatizamos.

El respaldo y compromisos con las unidades académicas en su mayoría fueron incumplidos, así como la falta de sensibilidad para atenderlos y resolver sus demandas. Peor es el caso de las maestras y maestros con necesidades que no fueron escuchados, fue decepcionante caer en la cuenta que nos conducía sobre la base de falsas expectativas.

A medida que pasaron los meses, las diferencias se profundizaron, pues la conducción de la institución se alejó cada vez más de la visión de quienes coincidimos en el proyecto inicial centrado en la Universidad Pública.

Su permisividad en lo relativo a la intromisión de agentes externos en la vida Universitaria violenta la autonomía. Un rector que disfraza en su discurso la sumisión a intereses externos partidarios y personales no puede seguir siendo parte de nuestro colectivo.

Finalmente un compromiso fundamental incumplido fue la relación de una vida sindical sana y de respeto a los contratos colectivos y un trato digno a sus agremiados, para lo cual, entre otros puntos se debería abandonar la contratación por honorarios que lastima al personal docente al no generar ningún derecho y pago justo, por el contrario permanece un uso discrecional en la contratación. Al mismo tiempo se instrumentó una política de confrontación y polarización, lo que destruye la convivencia entre los universitarios.

Por lo anterior, además de un sinnúmero de acciones y actitudes que sería imposible plasmar en un documento, no podemos sostener a costa de nuestros principios a un rectorado que tiene como forma de conducción la toma de decisiones de manera unipersonal.

Contrario a lo anterior, su servidor ha generado un compromiso básico de construcción, basado en el respeto a los derechos de todas y cada uno de las y los universitarios mediante la búsqueda de soluciones a través del diálogo y la concertación de acuerdos.

Los debates internos y las contradicciones fundamentales nos han llevado a fijar nuestra postura y de estar al lado de las necesidades y demandas justas de la mayoría.

Por eso, compañeras y compañeros, debemos hacer alianzas amplias. En éstas deben prevalecer las coincidencias que nos unen y sobre ellas construir una universidad que tenga estabilidad, gobernabilidad, desarrollo y trabajo en armonía. Pensar en la institución debe posibilitar estar por encima de nuestras diferencias, transitar hacia una *reforma integral* para nuestra Institución y aspirar a una conducción que sea transparente, de diálogo abierto y que cumpla con los compromisos.

Por lo cual, ante la revisión contractual y el posible estallamiento a huelga, invito a los docentes universitarios a llevar acabo una profunda reflexión de lo que estamos viviendo y que su manifestación en el plebiscito sea meditada y razonada.

Desde este espacio, estimadas compañeras y compañeros, les envío un abrazo

a 07 de febrero de 2025

Dr. Francisco Javier Domínguez Garay

